

La UNAM y la Enseñanza del Español a no Hispano parlantes

Mario Melgar ^(*)

La Universidad de México es una organización pública, descentralizada y autónoma, heredera de la tradición universitaria legado de la colonia española. La Real y Pontificia Universidad de México se fundó hace 452 años. Para los mexicanos es la primera universidad en el continente americano. La UNAM asumió un compromiso institucional con la enseñanza y difusión del español al establecer en la ciudad de México, hace 80 años, una escuela para extranjeros interesados en la cultura, la historia, las formas de organización social y política y en particular en nuestra lengua. En 1946, se estableció la Escuela Permanente de Extensión en San Antonio. Actualmente el sistema de enseñanza para extranjeros cuenta con tres escuelas en México, dos en la ciudad capital y otra en Taxco, Guerrero y tres escuelas fuera de México: dos en los Estados Unidos, San Antonio, Texas y Chicago, Ill y otra en Canadá, Gatineau.

EPLE

El Examen de Posesión de la Lengua Española determina el nivel de dominio de quien aprende español, independientemente de la forma en que haya adquirido sus conocimientos. Es equivalente al TOEFL de la lengua inglesa. Esta certificación de competencia lingüística es muy útil. Tiene valor en el ámbito académico, pues permite medir el grado de aptitud de un estudiante de grado o de postgrado en la Universidad y tiene valor en el ámbito laboral al permitir conocer el nivel de competencia lingüística para el desempeño laboral.

^(*) Director de la UNAM, San Antonio

Dado el carácter nacional de la Universidad de México el examen permite la certificación de profesionales extranjeros interesados en ejercer su profesión en México. Adicionalmente, la UNAM ha convenido con la Universidad de Salamanca en establecer una comisión académica encargada de fijar los criterios y lineamientos para homologar los exámenes de la UNAM y los de la USAL, así como convalidar los exámenes de ambas instituciones. El convenio ha tenido varios frutos: La Universidad de Salamanca elabora tres exámenes llamados DELE's (Diplomas de Enseñanza de Español como Segunda Lengua). Estos exámenes comprenden un certificado inicial, un diploma básico y un diploma superior. Los DELE's son elaborados por la Universidad y aplicados por el Instituto Cervantes. La UNAM contaba entonces (enero de 2002) con un examen de medición progresiva de los tres niveles. Se ha trabajado en la homologación de los niveles y en la elaboración de tres exámenes siguiendo el modelo europeo, si bien se sigue utilizando nuestro examen progresivo.

Existe además, la propuesta de la Asociación de Academias de la Lengua Española (AALE) de incluir en la agenda un examen único de español que evaluará el español estándar y contará con el aval de 22 agrupaciones. Es interesante que este novedoso examen que se utiliza ya en Texas, (San Antonio y El Paso), Chicago y Canadá, ha sido solicitado por 14 universidades de Corea que lo han pedido a nuestra embajada en ese país, que tiene un intenso flujo comercial con México. Este examen se aplicará en breve a través del sistema Internet II.

DFPELE

México por su parte, preparó un Diplomado en Formación de Profesores de Español como Lengua Extranjera (DFPELE) a cargo de la UNAM en el terreno académico y cuya promoción internacional está a cargo de Secretaría de Relaciones Exteriores, a través la red de consulados mexicanos en los Estados Unidos y en Brasil. El Diplomado de diez materias se cursa en línea y el primer pilotaje inició en febrero del presente año.

El objetivo de este programa es formar profesionales de la enseñanza del español como segunda lengua o lengua extranjera conocedores de sistemas lingüísticos en todos su niveles y con la capacidad para desarrollar estrategias didácticas innovadoras. Contiene algunos aspectos tales como:

- a) Cuestiones teóricas relacionadas con la descripción sistemática, funcional y programática de la lengua;
- b) Cuestiones didáctico-metodológico relacionadas con el diseño de materiales;
- c) Desarrollo de habilidades;
- d) Uso de las nuevas tecnologías y evaluación de procesos y productos.

Es un programa dividido en dos grandes apartados con un total de 225 horas cada uno. El primero se refiere al sistema y uso de la lengua. Las materias son lingüística general, fonología y fonética aplicada, morfosintaxis (análisis gramatical), aspectos gramaticales problemáticos de la enseñanza del español y variantes dialectales del español estándar. El otro apartado comprende materias como didáctica

(métodos y técnicas de enseñanza) habilidades y diseño de materiales, la tecnología en la enseñanza de lenguas, evaluación y planeación, observación y práctica de clase.

El español es un fenómeno interesante. La idea del español como segunda lengua o como acostumbramos decir en México, español para extranjeros, es un fenómeno que va ligado a las nuevas relaciones transnacionales del mundo.

Algunos datos estadísticos muestran la relevancia del español:

- En el mundo lo hablan aproximadamente 400 millones de personas;
- Ocupa el cuarto lugar después del mandarín, más de 1000 millones; el inglés 500 millones y el hindi 497 millones;
- Adicionalmente 100 millones de personas hablan español como segunda lengua;
- Es el idioma oficial de 21 países;
- En los Estados Unidos el 13% de la población habla español como su primera lengua;
- En 50 años el español será la primera lengua de la población de los Estados Unidos;
- El español es idioma oficial de la ONU, la Unión Europea y otras organizaciones internacionales, en las que muchos seguimos creyendo.
- Ricardo Romo escribió en su libro sobre el Este de Los Ángeles que para el año 2010, la población de esa ciudad sobrepasará 10 millones de habitantes de los cuales el 50.9% hablará español;

Los datos anteriores demuestran lo que con tanto énfasis nuestro amigo Francisco Marín ha venido a enseñarnos: que el español es una industria que tiene un valor comercial y económico importante y que juega un papel relevante en el mundo globalizado. Para algunos es nuestra lengua materna, la lengua que mamamos, la lengua en la que fuimos criados, por eso materna, para otros es su segunda lengua, pero interesados por ello en esta lengua, proceda de donde proceda su interés. En fin, quienes aquí estamos tenemos interés en el español.

Siempre salta a la discusión si hay mejor o peor español. El título de esta ponencia es un buen ejemplo de lo anterior. En la UNAM utilizamos indistintamente los términos hispanohablantes o hispanoparlantes para referirnos a quienes tienen el español como lengua materna. ¿Cuál utilizar hablar o hablar? Tengo además la impresión que si se utiliza el término angloparlante ya no es tan grave hacerlo, pues el anglicismo se redondea. No tengo la respuesta pero si alguna idea de que el español de América no es un apéndice del español castellano. Ni es menos digno, ni es menos bueno, ni menos correcto, y tampoco menos legítimo. Finalmente si fuera por consideraciones democráticas, ahora tan en boga en el mundo, somos americanos la inmensa mayoría de los hablantes del español. Me gusta mucho más la propuesta de Antonio Alatorre de considerar que el español es “nuestra lengua”, la que se habla en el River Walk de San Antonio, en el East LA, en la selva colombiana, en los valles de México o en la avenida Corrientes en Buenos Aires, como es nuestra la que se escucha en una conferencia en la Universidad de Salamanca o en un concierto de rock en Madrid. Esta reunión comprueba que vamos en la dirección correcta y que más que pensar en una competencia de

“nuestros españoles”, nuestras maneras de hablar la lengua habría que seguir la línea que marca esta reunión que es la de promover el español como recurso económico, pero no olvidar jamás al necesidad de conservar y difundir todos los repertorios culturales que acompañan a nuestra lengua.

Para concluir deseo expresar al profesor Marcos Marín mi cumplido agradecimiento por la organización de esta reunión , y por invitarme a participar, pero también y acaso más, agradecer sus luces y su propuesta de tolerancia y apertura, a fin de que como él dijo “todos lleguemos juntos, porque todos nos necesitamos”.

Gracias por su amable atención.

San Antonio, 2 de mayo de 2003